



Nómadas (Col)

ISSN: 0121-7550

nomadas@ucentral.edu.co

Universidad Central

Colombia

Fuentes V., Lya Yaneth

LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LOS CARGOS DE MAYOR DECISIÓN EN BOGOTÁ
ENTRE 1992 Y 2004: ¿UN CAMBIO EN LA CULTURA POLÍTICA?

Nómadas (Col), núm. 22, abril, 2005, pp. 291-295

Universidad Central

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105116726025>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LOS CARGOS DE MAYOR DECISIÓN EN BOGOTÁ ENTRE 1992 Y 2004: ¿UN CAMBIO EN LA CULTURA POLÍTICA?*

Investigadora principal: Lya Yaneth Fuentes Vásquez

Coinvestigadora: Nayibe Peña Frade

Investigador asistente: Darío Muñoz Onofre

Auxiliares de investigación: Liz Carolina Lozano Garzón

Jeison Cifuentes Pérez

Entidades financiadoras: Universidad Central – Colciencias

Lya Yaneth Fuentes V.**

El siglo XX marcó un hito sin precedentes en la historia por sus significativos avances en el logro de una mayor igualdad en las relaciones entre hombres y mujeres. Fue el siglo de la “revolución de las mujeres” como consecuencia de su acceso masivo a la educación, al trabajo, al derecho de elegir y ser elegidas, y por el avance científico en la regulación de la fecundidad que posibilitó la separación entre reproducción y ejercicio de la sexualidad y con ello el control de las mujeres sobre su propio cuerpo. No obstante, a pesar de los enormes cambios en favor de la igualdad de género, uno de los campos que presenta mayor atraso y desigualdad en el mundo es el que tiene que ver con la participación de

las mujeres en los espacios de mayor decisión; en particular, es notoria su escasa participación en las esferas formales del poder.

Las mujeres no orientan los destinos del mundo; las grandes decisiones políticas, económicas y sociales se toman en espacios bajo el dominio prácticamente exclusivo de los hombres. De allí que uno de los principales consensos y rutas de acción de la Plataforma de Beijing 1995 haya sido, precisamente, el logro de una ciudadanía activa y deliberante para las mujeres como una forma de profundización de la democracia (Bareiro, 1996).

Cuando se hace referencia a la participación de las mujeres en los espacios de mayor decisión, se distinguen tres campos de acción es-

tratégicos: el de la política, el de la administración pública y el relacionado con las decisiones económicas propias del mercado y el ámbito empresarial. Al examinar la evolución de la participación de las mujeres en estos tres campos, el panorama no es muy alentador, sobre todo en el empresarial y en la administración pública; en contraste, el ámbito de la política presenta menos resistencias y las tendencias indican que las mujeres jugarán a mediados del siglo XXI, o antes, un rol protagónico y fundamental en las decisiones políticas. En la literatura ya se empieza a hacer referencia a la “feminización de la política” que, junto con los cambios demográficos que se proyectan, generarían cambios sustanciales en los próximos noventa años (Fukuyama, 2003). En efecto, “los políticos tendrán



que tomar en cuenta que a mediados del siglo XXI las mujeres de edad media serán uno de los bloques de electores más importantes [...] y es probable que ayuden a elegir más mujeres y que se muestren menos dispuestas que los hombres de su misma edad a apoyar una intervención militar” (Fukuyama, 2003: 7).

En Colombia, la participación de las mujeres en los espacios de mayor decisión, ya como políticas o ya como funcionarias de gobierno, no ha pasado desapercibida. En el campo de la participación política formal, en la década de los noventa, el país presentó importantes liderazgos femeninos. Algunas de las mujeres más destacadas –como Noemí Sanín e Ingrid Betancurt– llegaron a ser candidatas presidenciales; otras se han desempeñado con éxito en el Senado, en la Cámara, en los partidos y en la administración pública –como son los casos de María Emma Mejía, Piedad Córdoba, Vivian Morales y Cecilia López–.

Aunque en el contexto regional la participación de las mujeres colombianas se destaca, estamos aún lejos de una representación política igualitaria en los cargos de elección popular. Así, la participación femenina en Senado y Cámara no ha superado el 13,7% y el

11,8% alcanzados en 1998, y la representación en las alcaldías no ha rebasado el 7,5%, correspondiente al período 2000-2003. A las puertas del siglo XXI, a cincuenta años de haber obtenido el voto femenino en Colombia y frente a las cifras tan poco alentadoras expuestas anteriormente, es preciso reflexionar sobre la relación de las mujeres con el poder y la política. Habría quizá que volver a retomar a Astelarra (1992) y preguntarnos ¿qué le pasa a la política con las mujeres? y ¿qué les pasa a las mujeres con la política? Si bien para Astelarra las reglas del juego político, propuestas desde la lógica masculina, son las que impiden la participación de las mujeres, habría que indagar qué significan el poder y la política para aquellas que han accedido a cargos de dirección, tanto en la administración pública como en las contiendas electorales.

En la última década, Bogotá presenta cambios importantes tanto en el sistema político (descentralización) y el gobierno de la ciudad, como en la cultura política de sus habitantes (Velásquez, 2003; Pizano, 2003; Gutiérrez, 1995). Así, al igual que otras ciudades del mundo –como Chicago, Nápoles, Tokio y Osaka–, Bogotá parece estar avanzando hacia una “Nueva Cultura Política” (Nichols Clark, 2003) en la cual se busca dig-

nificar la política, priorizar el bienestar común y el interés público, generar procesos de participación y empoderamiento ciudadano, colocar temas nuevos en las agendas de gobierno, abrir espacios de representación a grupos no convencionales, y promover el ejercicio transparente de la política y del poder (Nichols Clark, 2003).

De acuerdo con esta nueva tendencia, en las cuatro últimas elecciones para la Alcaldía el electorado bogotano se ha caracterizado por su independencia, por el “voto de opinión” y por su rechazo a las prácticas clientelistas y politiquerías. En medio de la crisis generalizada de la política y de los partidos que afecta al país, la experiencia de innovación y transformación de Bogotá, así como la alta presencia femenina en los cargos de mayor decisión, no dejan de llamar la atención convirtiéndose en un terreno fértil para la investigación. A partir del primer período Mockus (1995-1997) la participación femenina en los cargos de máximo nivel decisorio se duplicó, pasando del 14% (Alcaldía de Castro de 1992-1994) al 33%. Durante la gestión de Peñalosa (1998-2000) la participación de las mujeres se mantuvo y se elevó al 35%. En la segunda administración Mockus (2001-2004) de nuevo la participación femenina ascendió, alcanzando



prácticamente la paridad con el 48%. En el período vigente (alcalde Garzón: 2004-2008) la tasa de participación bajó al 40%, aunque se encuentra 10 puntos por encima del mínimo exigido por la Ley de Cuotas¹.

En consecuencia, interesa en el marco de este estudio explicar la alta participación de las mujeres en los cargos de mayor decisión en el Distrito, en el período comprendido entre 1992 y 2004; indagar la concepción que ellas tienen sobre la política y el ejercicio del poder; y la imagen de sí mismas como líderes al frente de los destinos de la ciudad. A manera de hipótesis, en Bogotá el ascenso de las mujeres a los cargos de mayor decisión se explica, en gran medida, por sus capacidades y logros como técnicas y ejecutivas, dados sus altos niveles educativos y experiencia profesional. Quizá no sea arriesgado afirmar que en Bogotá la meritocracia femenina ha hecho carrera al lado de dos alcaldes (Mockus y Peñalosa) que asumieron un ejercicio transparente y meritocrático de la política y el poder.

La alta presencia femenina en el gabinete distrital no solo tiene consecuencias cuantitativas, puesto que las mujeres empezaron a liderar sectores tradicionalmente masculinos como son: Gobierno,

Planeación, Hacienda, el IDU, el Acueducto, o la Secretaría General de la Alcaldía, lo que implicaría a su vez un cambio en la asignación de roles de género relacionado con la división sexual del trabajo y con la ampliación del campo de acción y los intereses de las mujeres en el espacio público. Desde esta perspectiva el problema planteado busca dar respuesta a dos preguntas básicas: ¿qué factores explican el aumento y la alta participación de las mujeres en los cargos más importantes de la Administración Distrital, en la última década? y ¿qué concepción tienen de la política y del poder las mujeres que han llegado a los espacios de mayor decisión?

Como desarrollo de los dos interrogantes centrales de la investigación proponemos la siguiente batería de preguntas: ¿la creciente y significativa proporción de mujeres en los cargos de mayor decisión en la Administración Distrital, ha implicado un “cambio cualitativo en el poder” y en la cultura política?, ¿con qué proyecto o corriente política se identifican las mujeres que han llegado a los cargos de mayor nivel?, ¿cuál es el modelo de sociedad o de ciudad que han impulsado?, ¿las mujeres que han llegado a las instancias de dirección del Distrito se han constituido como “masa crítica”?, ¿tienen

las mujeres en los cargos de mayor decisión una manera distinta de hacer política?, ¿cómo caracterizan su ejercicio del poder?, ¿se han comprometido activamente con la formulación y ejecución de políticas orientadas a la igualdad entre hombres y mujeres y con los llamados “asuntos de las mujeres”?, ¿a quiénes representan?

Entendida la política como interacción social presente en todas las actividades y grupos humanos (Leftwich, 1996), utilizaremos distintas perspectivas disciplinarias y teórico-metodológicas como herramientas para el análisis. Desde este marco de referencia trabajaremos con algunos de los teóricos de la “cultura política” y de la investigación feminista. Para efectos de este trabajo asumimos la “cultura política” como “el conjunto de actitudes, creencias y sentimientos que dan orden y significado a un proceso político y que proporcionan los supuestos y normas que gobiernan la conducta en un sistema político. De esta forma, la cultura política abarca tanto a los ideales políticos como a las normas de actuación de una comunidad política. Se trata así de la manifestación en forma conjunta de las dimensiones institucionales, psicológicas y subjetivas de la política” (Gil Villagas, 1992: 17-18). En la definición de cultura política se destaca igualmente la relación que se esta-



blece entre los acontecimientos y eventos públicos y las experiencias individuales (biografía) de los integrantes del sistema político, lo que implica reconocer la dimensión histórica de la cultura política como producto de la confluencia e interrelación de procesos colectivos e individuales.

Frente al “sentimiento de estar en crisis” (Castoriadis) –crisis de los “mapas ideológicos” dirá Lechner–, frente a la perplejidad y la incertidumbre y, en fin, frente al malestar y desencanto con la política y ausencia de proyectos que vislumbren una sociedad mejor, es preciso para este autor la “reconstrucción del sentido de la democracia”. Reconstrucción que implica asumir e interpretar las transformaciones de la política y realizar, por consiguiente, un “nuevo mapeo” por medio del cual podamos comprender los cambios espacio-temporales de la política, y a la vez establecer acuerdos y proyectos comunes que marquen la ruta hacia el futuro. En consecuencia, retomaremos los tres aspectos propuestos por Lechner (2002) para construir nuevos mapas mentales que interpreten los cambios actuales de la política: 1) la elaboración de mapas de pequeña escala “capaces de representar espacios más extensos”, y que a su vez puedan articular diferentes realidades y espacios; 2) el análisis de

las representaciones simbólicas; y 3) la reconstrucción de las “racionalidades en uso”. Se trata entonces de reconocer diferentes dimensiones de la subjetividad femenina en torno a la política y el poder.

De otra parte, obras emblemáticas como la *Política Sexual* de Millett (1969), para citar solo un ejemplo, y lemas como “lo privado también es político” y “democracia en la calle y en la casa”, ilustran bien el sentido que adquiere la política desde el feminismo. Los conceptos “género” (Scott, 1990), “masa crítica” (Dahlerup, 1993), “paridad de participación” (Fraser, 2002) y la serie de cambios esperados: de procedimientos e institucionales, de representación, de repercusión y de discurso (Lovendusky, 2001), como consecuencia de una mayor representación femenina en los cargos de decisión, orientarán el análisis desde los estudios feministas.

Por último, el abordaje metodológico de la información se hará a partir de los enfoques cualitativos de investigación social, en particular se trabajará con las perspectivas fenomenológicas y hermenéuticas que se ocupan del estudio y análisis de las subjetividades en relación con los procesos de transformación en las sociedades modernas (Schutz, 1974; Berger y Luckman, 1968). Se realizarán encuestas, en-

trevistas en profundidad y grupales a los alcaldes, funcionarias del gabinete distrital, funcionarias y funcionarios de los otros niveles decisorios y asesores. También se realizará una revisión y análisis de discurso de los principales diarios y revistas del país.

Citas

- * Esta reseña es una síntesis del proyecto del mismo nombre presentado a la convocatoria de Colciencias y de una versión ampliada de julio de 2004.
- ** Socióloga, Universidad Nacional de Colombia. Coordinadora Línea Género y Cultura del IESCO-UC (antiguo DIUC). E-mail: generoycultura@ucentral.edu.co
- 1 Datos procesados para la formulación del proyecto.

Bibliografía

- ASTELARRA, Judith, “Las mujeres y la política”, en: Astelarra, Judith, (comp.), *Participación política de las mujeres*, CIS, Madrid, 1990, pp. 7-22.
- BAREIRO, Line, “Las recién llegadas a la política”, en Guzmán, Laura y Gilda Pacheco O. (comps.), *Estudios Básicos de Derechos Humanos IV*, IIDH y Comisión de la Unión Europea, San José de Costa Rica, 1996, pp. 221-250.
- BERGER, Peter y Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.



- DAHLERUP, Drude, "De una pequeña a una gran minoría: una teoría de la 'masa crítica' aplicada al caso de las mujeres en la política escandinava", en: *Debate Feminista*, Vol. 8 México, Septiembre 1993, pp. 165-206.
- FRASER, Nancy, *Política feminista en la era del reconocimiento. Una aproximación bidimensional a la justicia de género*. Flacso – Prigep, 2002, p. 12 (bajado de internet).
- FUKUYAMA, Francis, *Las mujeres y la revolución de la política mundial*. p. 9, (traducción de Laura Emilia Pacheco). (Documento bajado de internet). (s.f. s.c.).
- GIL VILLEGAS, Francisco, "La cultura política: estado actual del debate", en: *Ideas Políticas. Revista de Análisis y Debate*, Año I, No 3, septiembre-diciembre, 1992, pp. 15-28.
- GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco, "Tendencias de cambio en el sistema de partidos: El caso de Bogotá", en *Análisis Político* No 24, -IEPRI-, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, enero - abril 1995, pp. 73-82.
- LECHNER, Norbert, *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*, LOM ediciones, Santiago de Chile, 2002, p. 131.
- LEFTWICH, Adrian (comp.), *¿Qué es la política? La actividad y su estudio*, FCE, México, D.F., 1996, p. 291.
- LOVENDUSKY, Joni, "Cambio en la representación política de las mujeres", en: Rossilli, Mariagrazia, (ed.), *Políticas de género en la Unión Europea*, Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid, 2001, pp. 117-138.
- NICHOLS CLARK, Terry, "Transformación de los sistemas políticos y la cultura política: ¿Qué funciona? Lecciones aprendidas de Bogotá y otras ciudades del planeta", en: Rico de Alonso Ana, (ed), *Bogotá sistema político y cultura democrática*, Seminario Internacional, Colección Cultura Democrática, Alcaldía Mayor de Bogotá, IDCT, DAAC, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2003, pp. 25-48.
- PIZANO, Larisa, *Bogotá y el cambio. Percepciones sobre la ciudad y la ciudadanía*, Colección Maestrías, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales -Iepri-, Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Socio-culturales e Internacionales -CESO-, Universidad de los Andes, Bogotá, 2003, p. 210.
- ROTH DEUBEL, André-Noël (Eds.), *Pensar la política. Entrevistas a Samir Amin, André Gorz, Pierre Bourdieu y Cornelius Castoriadis*, Serie Temas de Ciencia Política, No. 4, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales - Dpto. de Ciencia Política, Universidad del Cauca, Popayán, 2002.
- SCOTT, Joan W., "El género una categoría útil para el análisis histórico", en: Amelag, James, S., Nash, Mary, *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Ed. Algons El Magnánim, Institutó Valenciana D' Estudis Investigació, Valencia, 1990, pp. 23-56.
- SCHUTZ, Alfred, *El problema de la realidad social*, (Néstor Míguez, traductor), Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
- VELÁSQUEZ, Raúl, "La situación de la cultura política en Bogotá", en: Rico de Alonso Ana, (ed), *Bogotá sistema político y cultura democrática*, Seminario Internacional, Colección Cultura Democrática, Alcaldía Mayor de Bogotá, IDCT, DAAC, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2003, pp. 49-71.